

Y la repetirán las aves en sus gorjeos y las brisas en sus murmullos.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Si esa palabra sube á los cielos, los cielos enmudecerán al escuchar los encantos de tanta melodía.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Esa palabra es más expresiva que el elogio en boca de la elocuente; es más armoniosa que los ecos de la poesía; es más entusiasta que un himno; es más sublime que una epopeya; esa plegaria es más eficaz que todas las plegarias.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Esa palabra es la vida que en transportes se dilata; es el corazón que en suspiros se deshace; es el alma que de amores desfallece; es la mente que en delirios se extasia.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Esa palabra es el amor de María, que transforma el hombre en ángel; esa palabra es la gracia de Dios obrando en el corazón de la criatura.

¡Sús! hijos míos, españoles... ¡sús!!! Cantad como yo canté, llorad como yo lloré.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Y vuestra voz será el lenguaje de los ángeles, y vuestro llanto será el llanto de los soles; llanto de resplandores que inflaman, lenguaje de amores que santifican.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Llevad al mundo esa palabra y el mundo os contemplará como la más ilustre de las razas.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Llevad á los mares esa palabra, y esa palabra os conducirá por mundos desconocidos para haceros señores de nuevos mares y de nuevos mundos.

*¡Madre mía de mi alma!!!*

Llevad á los cielos esa palabra, y los cielos os abrirán sus puertas, y los querubines se preguntarán:

¿Qué almas tan privilegiadas son esas que llaman MADRE á la que nosotros llamamos REINA...?

Decid, decid, hijos míos: *¡Madre mía de mi alma!!!* cuando el cielo niegue el rocío á vuestros campos, cuando el hálito de la muerte emponzoñe vuestro suelo:

Y el cielo se deshará en lluvias de fecundidad, y el soplo de Dios purificará el ambiente.